



Por qué no pueden con el tipo de cambio

Las razones por las cuales el Gobierno no ha podido estabilizar el tipo de cambio paralelo están asociadas a: (i) las políticas gubernamentales implementadas hasta la fecha, y (ii) las preferencias y expectativas del público que afectan la conformación de sus portafolios de activos financieros.

Independientemente de la estructura de la economía venezolana o de su acentuada dependencia de las importaciones, el Gobierno podría estabilizar el tipo de cambio del mercado paralelo si empezase por controlar la inflación de los salarios que afecta la competitividad del producto nacional.

La política de decretar todos los años aumentos de salarios proporcionales al incremento del precio del crudo, en vez de proporcionales al incremento de la productividad media de los venezolanos ha conducido a la inflación del producto interno y, por ende, también (al mantenerse fijo el tipo de cambio oficial) al aumento de las importaciones y disminución de las reservas en divisas del BCV y el Fonden, hasta el punto de que actualmente éstas resultan insuficientes para estabilizar el mercado paralelo.

Por otro lado, la preferencia de los venezolanos por la liquidez en divisas en vez de bolívares ha hecho que el ciudadano se refugie cada vez más en activos financieros denominados en dólares, incrementando la presión sobre el mercado cambiario paralelo, por supuesto, mucho más en períodos de crisis como el actual.

Miraflores, en vez de desestimular la preferencia del público por los dólares la estimula: exógenamente, en la medida en que sus políticas aumentan el riesgo político y jurídico del país, y endógenamente, en la medida en que los decretos de incrementos salariales (que causan la inflación del producto interno y, por ende, la sobrevaluación monetaria) generan expectativas de depreciación cambiaria que reducen la preferencia del público por activos denominados en bolívares.

Bajo tales circunstancias, es normal que, a pesar de los centenares de millones de dólares que mantienen los venezolanos en el exterior, el mercado paralelo permanezca ilíquido (es decir, que la gran mayoría desee comprar dólares mientras pocos desean venderlos).

Ni Merentes, en el BCV, ni Araque, en Finanzas, pueden estimular la preferencia por activos denominados en bolívares, mientras predomine la sobrevaluación y la desconfianza en Venezuela.

Lo único que puede hacer el primero es subir las tasas de interés para encarecer el crédito necesario para comprar los dólares. Mientras que lo que puede hacer (y viene haciendo) el segundo es convencer al Presidente de que deben reducir el gasto público. ¡Qué poco han leído a Keynes!: sugieren recortar el gasto fiscal cuando ahora más que

nunca lo deben aumentar, es lamentable que el Ministro desee manejar la economía de Venezuela tal y como un ama de casa manejaría la economía de su hogar.

Miraflores y Carmelitas no podrán con el tipo de cambio paralelo ni siquiera provocando entre ambos una fuerte recesión (como al parecer Finanzas pretende), puesto que lo que importa para la demanda de divisas es el ingreso nominal, no el ingreso real. Es decir, aún recorten el gasto real, con tan sólo éste aumente en términos nominales habrá más bolívares disponibles para comprar dólares. Y si las reservas caen como caen actualmente las del Fonden, con más razón, no podrán estabilizar el mercado paralelo.

El corolario para Merentes y Araque queda claro: si desean estabilizar el tipo de cambio deben controlar primero la inflación del producto interno; en particular, en vez de permitir que el presidente Chávez aumente los salarios en función del precio del crudo (por deporte), deben procurar que lo haga al ritmo del aumento de la productividad.

Visitante académico en el New School University, NY, EEUU
Profesor del CENDES/UCV
<http://www.angelgarciabanchs.com>
opinion@angelgarciabanchs.com

http://www.eluniversal.com/2009/08/10/opi_art_por-que-no-pueden-co_10A2599449.shtml

